



www.loqueleo.santillana.com

Mamá Elefante es genial

© Del texto: 2006, Gabriela Keselman

© De las ilustraciones: 2006, Claudia Bielinsky

© De esta edición:

2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.santillana.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-446-0

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Delfín Ltda

Primera edición en Colombia: octubre de 2013

Segunda edición en Colombia: octubre de 2015

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

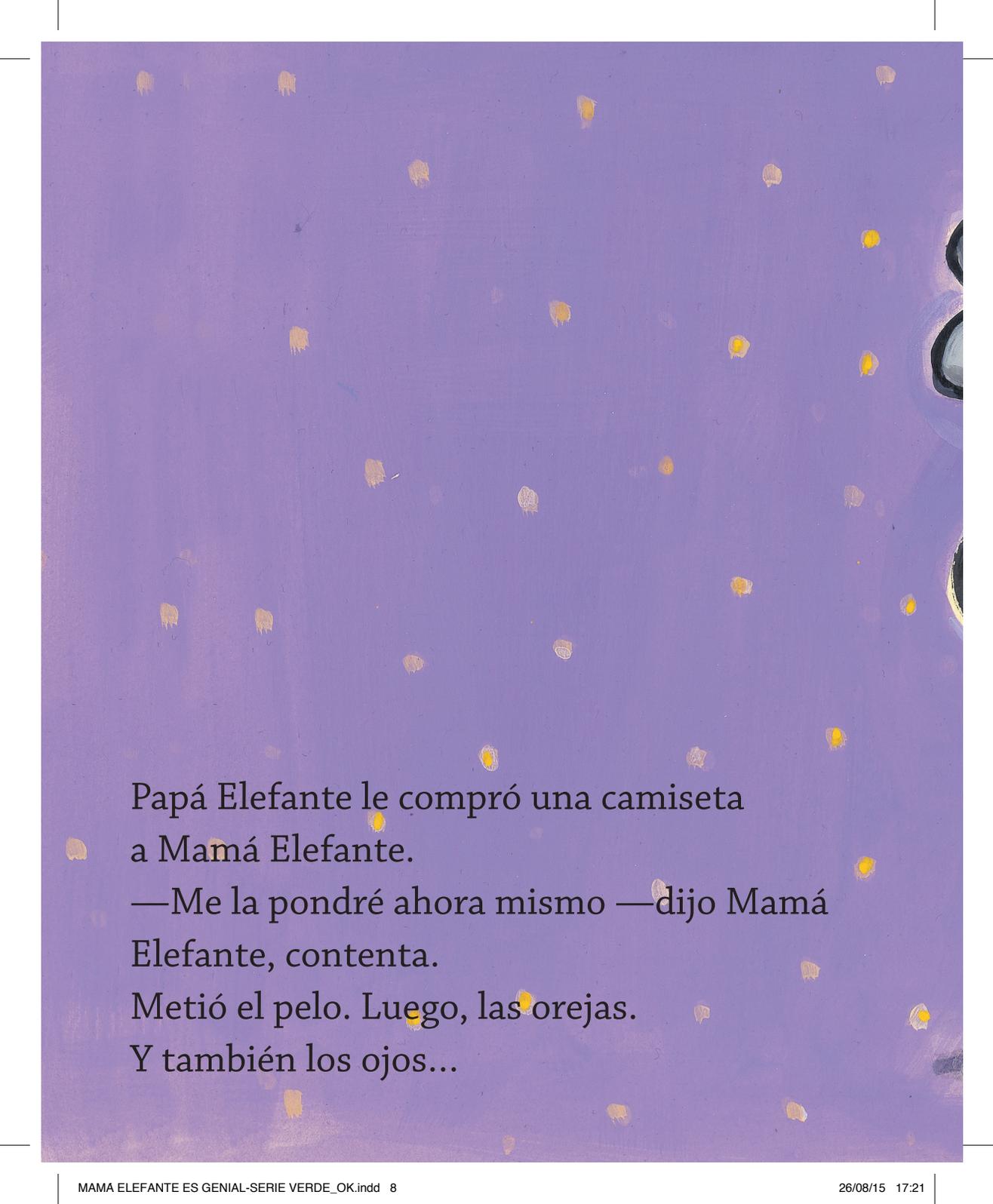
Mamá Elefante es genial

Gabriela Keselman



loqueleg

*A Dali, que cuida a la
Familia Elefante con amor*

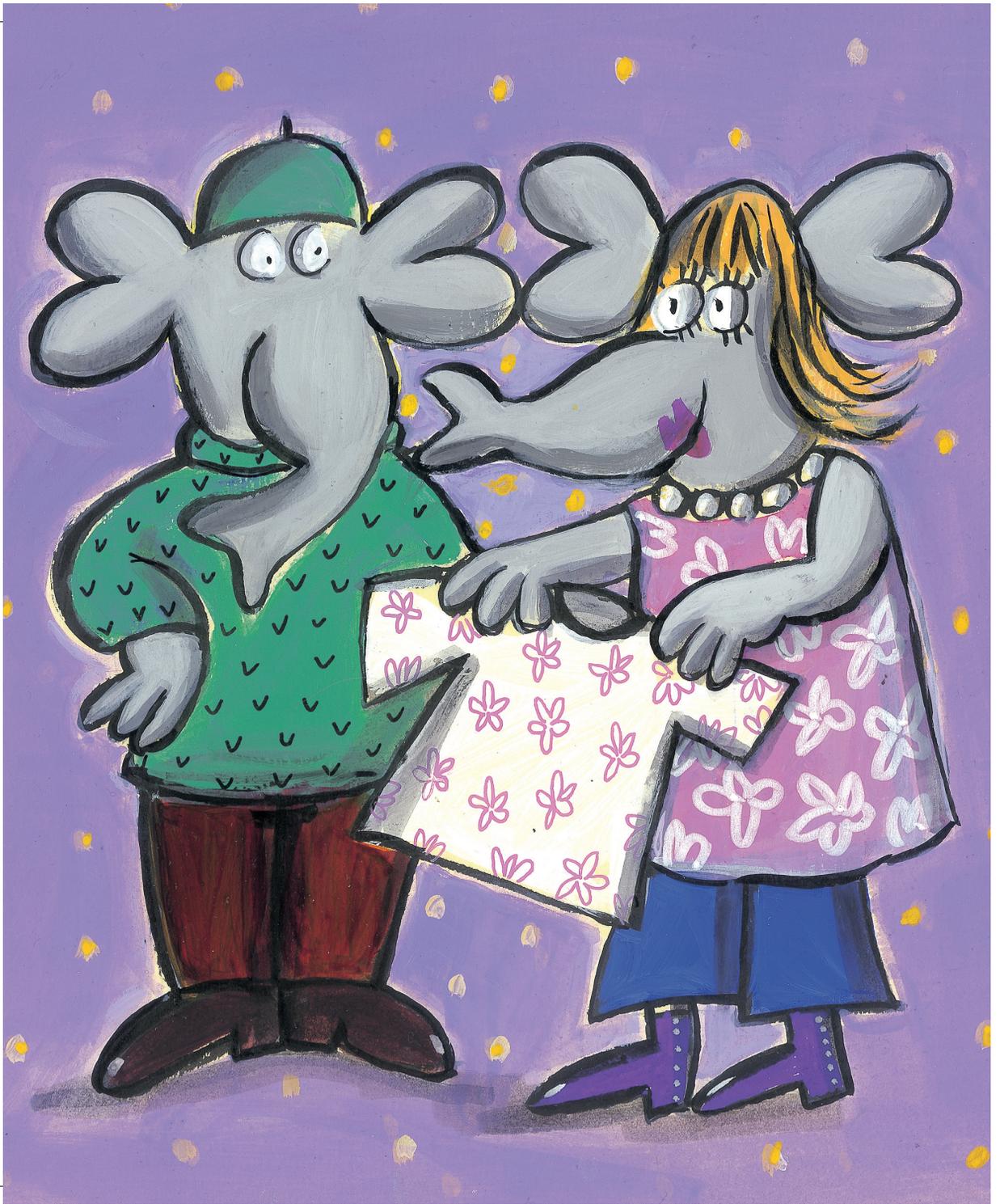


Papá Elefante le compró una camiseta
a Mamá Elefante.

—Me la pondré ahora mismo —dijo Mamá
Elefante, contenta.

Metió el pelo. Luego, las orejas.

Y también los ojos...



Pero no pudo seguir. La trompa se atascó.
Bien atascada. Mamá Elefante tiró de
la camiseta hacia abajo. Y empujó con la
trompa hacia arriba.





La aplastó y la hundió.
La frunció y la retorció.
—Mmmm —gruñó—. ¡Qué trompa
tan molesta!

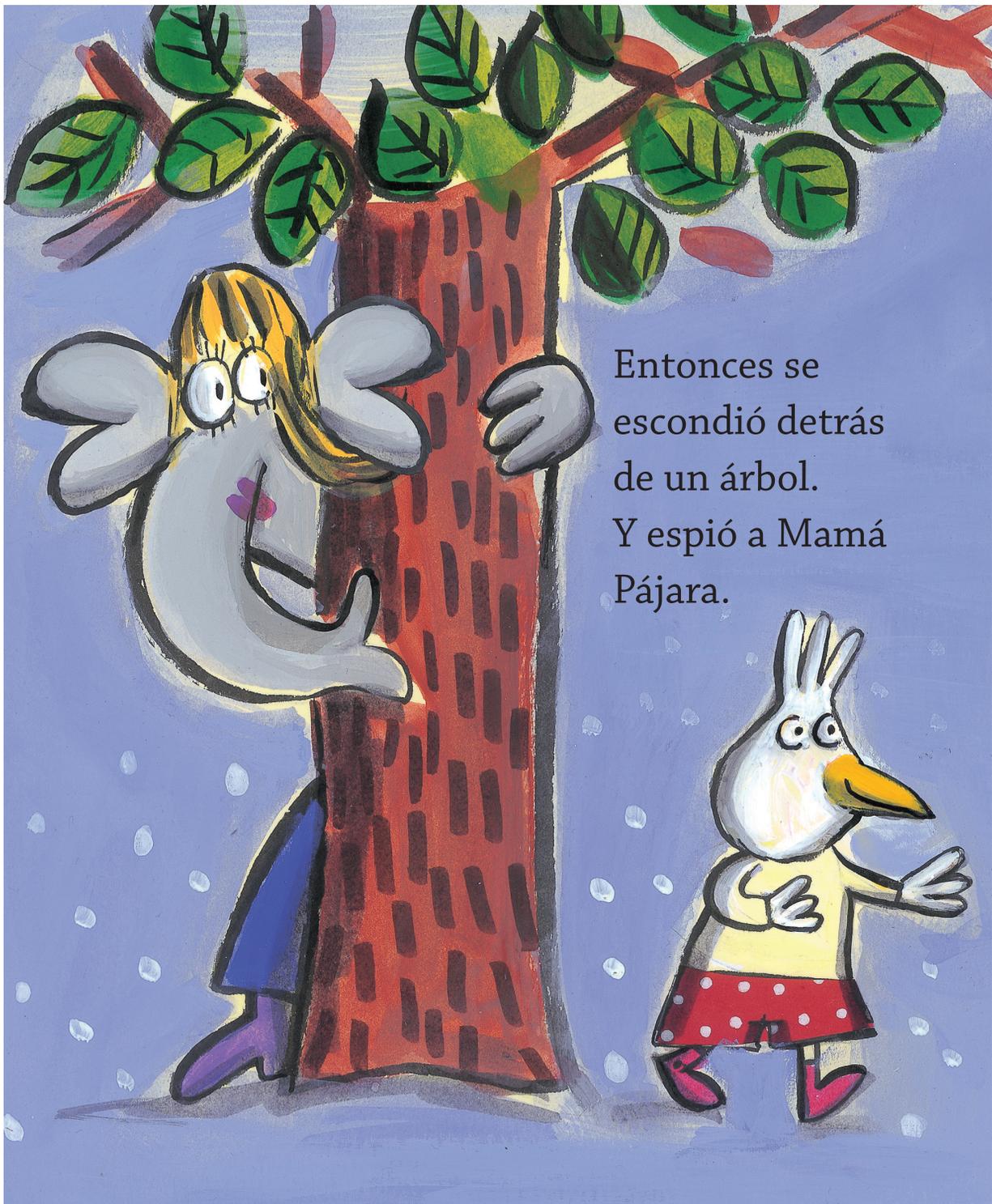


Se puso su camisa de botones y salió
de casa.

Entonces, se escondió detrás de un arbusto.
Y espío a Mamá Coneja.



Tenía un morrito tan pequeño y redondo...
—Seguro que puede ponerse cualquier
camiseta —pensó Mamá Elefante.



Entonces se
escondió detrás
de un árbol.
Y espió a Mamá
Pájara.



Tenía un pico tan fino y delicado...
—Seguro que puede ponerse cualquier
camiseta —pensó Mamá Elefante.

